DOSIER DE PRENSA

Aurèlia Muñoz.

Entes



MAC BA

5.11.26 / 2.05.27

Organiza

MACBA Museu d'Art Contemporani de Barcelona

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Gobierno de España · Ministerio de Cultura

Generalitat de Catalunya



Con la colaboración de

Arxiu Aurèlia Muñoz

einaidea

Con el apoyo de

Casa Batlló Contemporary

Museu Nacional d'Art de Catalunya

El MACBA propone un recorrido por el universo de Aurèlia Muñoz con más de setenta piezas inéditas y creaciones icónicas en la mayor retrospectiva dedicada a la artista

- *Aurèlia Muñoz. Entes* profundiza en la dimensión más distintiva de la práctica de Muñoz con un corpus de casi 300 piezas, una docena de ellas pertenecientes a la Colección MACBA, y numerosos objetos del archivo personal de la artista.
- Piezas imponentes como *Palmera*, el *Pájaro-cometa B2* o de la serie *Entes* conviven con grandes bordados, esculturas en papel, maquetas y proyectos que muestran la riqueza creativa de una artista que buscó crear puentes entre el arte y disciplinas como la arquitectura, la artesanía, el teatro y la ingeniería.
- La exposición en el MACBA forma parte del programa conmemorativo del Centenario Aurèlia Muñoz y se podrá visitar desde el 5 de noviembre de 2026 hasta el 2 de mayo de 2027.
- En paralelo a la apertura de la exposición, el MACBA organiza el 5 y 6 de noviembre el simposio internacional *Resonancia y confluencia* sobre la artista y sus aportaciones.

Barcelona, 4 de noviembre de 2026. El MACBA acoge hasta el 2 de mayo de 2027 la exposición *Aurèlia Muñoz. Entes*. La muestra, comisariada por Manuel Cirauqui, Sílvia Ventosa Muñoz y Rosa Lleó, es fruto de una extensa investigación y de la colaboración entre el MACBA, el Museo Reina Sofía, la plataforma de investigación einaidea y el Archivo Aurèlia Muñoz.

El resultado de este esfuerzo coral es una retrospectiva que consagra y expande el legado de Aurèlia Muñoz (Barcelona 1926-2011) como una de las artistas internacionales más completas e innovadoras del siglo XX. En su versión definitiva y más completa, la muestra llega a Barcelona tras su presentación en Madrid, ahora con una ambiciosa museografía que responde a la arquitectura del edificio Meier y un incremento significativo de obras en gran formato y material inédito.

En la sala principal de la exposición, más de treinta grandes obras marcan un recorrido monumental: *Homenaje a Gaudí* (1969) se presenta junto con las primeras esculturas en

macramé de la artista; *Ente místico* (1977) y *Pájaro-cometa B2* (1982), ambas de la Colección MACBA, dialogan con *Ondulaciones* (1974) y *Águila beige* (1977), pertenecientes a las colecciones del Museo Reina Sofía y del MoMA de Nueva York respectivamente.



Vista de sala con *el Águila beige*, 1977, en el centro. Fotografía: MACBA

A la lista de piezas más reconocibles de la artista hay que añadir una amplia selección de grandes bordados, algunos de ellos nunca expuestos desde hace más de cinco décadas, así como un espacio dedicado al último período de producción de la artista, entre 1980 y 2010, marcado por la inspiración del fondo marino mediterráneo. A ellos se añaden más de sesenta dibujos procedentes tanto del Archivo Aurèlia Muñoz como de las colecciones del Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC), series experimentales de los años setenta como *Naturaleza sensible, Móvil* y *Mallas,* donde la artista explora la relación entre suspensión y tensión con materiales tan diversos como el sisal, el hilo de cobre o el papel. Junto a estas se presentan bocetos y objetos del archivo personal de Muñoz, material entre el que destaca una extensa documentación no exhibida con anterioridad.

Así, la exposición invita al visitante a adentrarse en el universo de la artista y a descubrir su radical originalidad y sus múltiples facetas: desde materiales preparatorios de sus grandes proyectos a los elementos de referencia para su investigación, los cuales contextualizan como nunca antes las obras más emblemáticas y conocidas de la artista. Esta diversidad de elementos refleja la forma de trabajar de Muñoz, la intensidad de su labor y su dedicación al conocimiento de técnicas, materiales y volúmenes, que le permitieron erigirse como pionera de nuevas formas artísticas entre su generación.

Más de cinco décadas de práctica artística

La exposición traza un recorrido por más de cincuenta años de la práctica artística de Muñoz. La presentación detallada de todas las etapas de su práctica nos permite apreciar el carácter pionero y visionario de una artista cuya labor atravesó y renovó técnicas ancestrales como el bordado, el nudo (o macramé) o la fabricación artesanal de papel, en diálogo con las vanguardias artísticas de su tiempo, a la vez que creó vínculos entre el arte, la arquitectura, el teatro y la ingeniería. Su obra revela una mirada comprometida, que anticipó preocupaciones contemporáneas ante cuestiones como la fragilidad de los ecosistemas o la cooperación entre especies. El título de la exposición, *Entes*, remite a uno de los conceptos fundamentales de su obra. Los «"entes» a los que se refieren muchas piezas de Muñoz no son figuras ni objetos definidos, sino presencias que emergen del trabajo material y formal, configuraciones abiertas de materia, espacio, significado y energía.



Ente místico en el MACBA, 1977. Foto MACBA

Inicialmente vinculada a movimientos internacionales como la Nouvelle Tapisserie, o locales como la Escola Catalana del Tapís, la práctica de Aurèlia Muñoz trasciende con creces los ámbitos del arte textil y la artesanía contemporánea. Desde los años sesenta del pasado siglo, su proyecto artístico combinó expansivamente técnicas ancestrales y contemporáneas, al tiempo que dialogaba con la ingeniería y la etnología y nutría una cosmología personal que respondía a las incipientes crisis del mundo posindustrial. Así, *Entes* explora retrospectivamente el universo de Muñoz en su profusión de personajes plurales, figuras sin género y cuerpos de fibra, señalando los ecosistemas acuáticos, vegetales y aéreos como grandes referentes en la producción de la artista.

Recorrido por salas y mediación

La muestra ofrece múltiples recorridos posibles, huyendo de la linealidad cronológica por medio de itinerarios dedicados a las diferentes facetas de la artista. En este contexto, el MACBA ha definido varios elementos de mediación. Aparte de las visitas comentadas y los materiales de referencia en salas, el museo pone a disposición del público una audioguía con acotaciones del equipo curatorial y una propuesta de carácter inmersivo que permite aproximarse a la dimensión poética de la obra, a través de un proyecto sonoro de la artista Mireia Molina Costa.

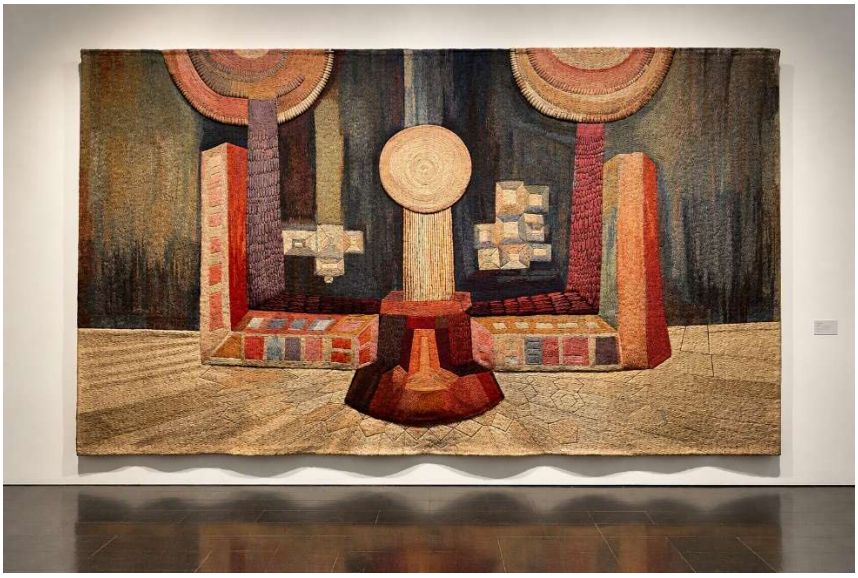
Bordados, montajes, estampados

En este espacio se despliegan obras murales de Aurèlia Muñoz. Es un periodo en el que su práctica, influenciada tanto por la iconografía gótica y románica como por las vanguardias de primera mitad del siglo XX, se hace eco de la renovación del arte textil impulsada por el movimiento de la Nouvelle Tapisserie y la Escola Catalana del Tapís a partir de los años sesenta. Es fundamental la influencia que ejercen sobre la artista el *Tapiz de la Creación* (s. XII) de la Catedral de Girona, así como el modernismo y el surrealismo, entre otras corrientes artísticas, a través de figuras como Antoni Gaudí, Paul Klee, Joan Miró, René Magritte o Joaquín Torres-García.

Todo un crisol de influencias puede apreciarse tanto en los *collages* y *assemblages* como en las telas estampadas de Aurèlia Muñoz. Los bordados de Muñoz igualan las proporciones de las grandes pinturas modernas, a la vez que albergan resonancias evidentes de los tapices del Renacimiento. En sus grandes telas bordadas, así como en las composiciones de collages y ensamblajes, vemos emerger personajes y figuras de apariencia mitológica —pájaros, divinidades, ángeles, tótems—, en parte animales y en parte máquinas y casi siempre sin género distinguible, que acompañarán a la artista durante toda su carrera.

Construcción abstracta (1965) o *Fuente de vida* (1966) son ejemplo de cómo el bordado deja de ser decorativo para convertirse en un medio de construcción pictórica.

En 1967 y 1968, Muñoz recibe el encargo de diseñar vestuarios para teatro, un reto al que responderá inspirándose en la indumentaria geométrica y rígida del siglo XVI español. De esta época es el ensamblaje de *Dones, flors i pitança* inspirado en la obra de teatro homónima de Maria Aurèlia Capmany.



Homenaje a *Jerónimo Bosco*, 1971, en el MACBA. Foto: MACBA

En esta sala, cobra especial importancia el espacio dedicado a *Homenaje a Jerónimo Bosco* (1971). Esta obra se sitúa en un momento de transición entre los tapices murales y las esculturas tridimensionales en macramé. Es el último bordado de la artista y el de mayores dimensiones. Se vuelve a exponer tras cincuenta años, junto con dibujos y bocetos preparatorios.

La escultura anudada

Al entrar a la gran sala dedicada a las esculturas anudadas de Muñoz, se aprecia el salto cualitativo y definitivo que da su práctica hacia el ámbito tridimensional a partir de finales de la década de 1960. La artista empieza a abandonar el bordado y se interesa por las técnicas de anudado conocidas tradicionalmente como macramé.

Este cambio le permite construir formas directamente en el espacio, sin necesidad de soporte interno, utilizando fibras como el yute, el sisal o el algodón, y usando el nudo de cordón que, pese a su aparente simplicidad, da lugar a estructuras de gran complejidad y belleza.

Macra tótem (1968) es uno de los primeros y más destacados ejemplos de gran formato en los que Aurèlia Muñoz aplicó el macramé. Obras como *Cometa en espacio cerrado* (1970) o *Redes vegetales* (1973), así como las piezas de la serie *Entes*, son representativas también de este momento de expansión y experimentación.



Vista de sala con *Macra Tótem* ,1968, en primer plano. Foto: MACBA

Este conjunto de obras muestra cómo Muñoz desarrolla, a través del macramé, una nueva concepción de la escultura. La forma se construye mediante el nudo, la tensión y la relación con el espacio. El aire deja de ser un vacío para convertirse en un elemento activo. En palabras de la propia artista, la obra modifica y «habita el espacio». El equipo curatorial observa también esta circunstancia en el caso del edificio Meier.

Pájaros-cometas, libros aéreos, esculturas plegadas

La escultura de fibra permite a Aurèlia Muñoz revelar y modificar las cualidades del espacio. Junto a aspectos artesanales como la puntada, el trazo gráfico o el nudo, la artista explora materiales industriales y relaciones arquitectónicas. A partir de 1979, empieza a desarrollar una serie de estructuras suspendidas, confeccionadas con lona y articuladas mediante varillas. Con reminiscencias de su temprana afición a la papiroflexia, estas esculturas —«pájaros-cometas» o «aerostatos»— toman como punto de partida la fascinación de Muñoz por el aire, las velas y vientos, por el viaje más allá de todo límite; también su admiración declarada por los prototipos de Leonardo da Vinci. En los años ochenta, el interés de la artista por el pliegue y la escultura en el medio aéreo la llevará igualmente a iniciar sus trabajos con papel fabricado a mano, en los que el libro aparecerá más como presencia voladora que como contenedor de información.

Aurèlia Muñoz mostró siempre una profunda sensibilidad hacia la naturaleza. En sus diarios escribía sobre árboles, piedras, aves y peces, y manifestaba un especial respeto por sus derechos vitales. De las palmeras recogía y fotografiaba cortezas que le interesaban por sus texturas. La primera obra en este sentido fue *Macra vegetal* (1970),

seleccionada para la VI Bienal Internacional del Tapiz de Lausana (Suiza) en 1973. *Palmera* (1974) es la segunda pieza de la serie, un encargo del arquitecto Claus Wagner, con quien la artista colaboró en varios proyectos. Inicialmente instalada en un edificio industrial de Barcelona, se presentó tensada verticalmente con cantos rodados sumergidos en un estanque circular. La obra regresó más tarde a la artista y fue donada al arquitecto Daniel Gelabert, para su instalación en la casa-museo de la familia.

Ondulaciones (1977) y *Águila beige* (1977), que pertenece a la serie *Entes* junto con *Ente místico* (1977), representan uno de los núcleos más significativos de la producción de Aurèlia Muñoz. En estas obras, la artista llevó el macramé más allá de su dimensión ornamental o mural para convertirlo en una forma escultórica. A diferencia del tapiz tradicional, los *Entes* se liberan de la pared y se proyectan hacia el entorno. Pueden fijarse al techo, tensarse hacia el suelo mediante pesos o adaptarse a distintos montajes para suscitar nuevas relaciones entre el espectador, la arquitectura y la pieza.

A finales de los años setenta, Aurèlia Muñoz trabaja —en sus propias palabras— en «obras flexionables en el espacio, como piezas de arquitectura efímera y de relación exterior-interior, que permitan al hombre de nuestro tiempo cambios sustanciales en su ambiente». El conjunto, bajo el nombre de *Aerostatos*, fue seleccionado en 1983 para la XI Bienal de Lausana, donde se presentó como una bandada de pájaros suspendida sobre la monumental escalera del Palais de Rumine.

Ahora, el *Pájaro-cometa B2*, que forma parte de la Colección MACBA, se vuelve a mostrar al público tras cuarenta años. En este caso, la arquitectura del edificio Meier juega un papel importante y sigue la voluntad de Muñoz, a quien le interesaba ver volar las obras sobre las personas en grandes espacios, tanto al aire libre como en el interior de grandes edificios.

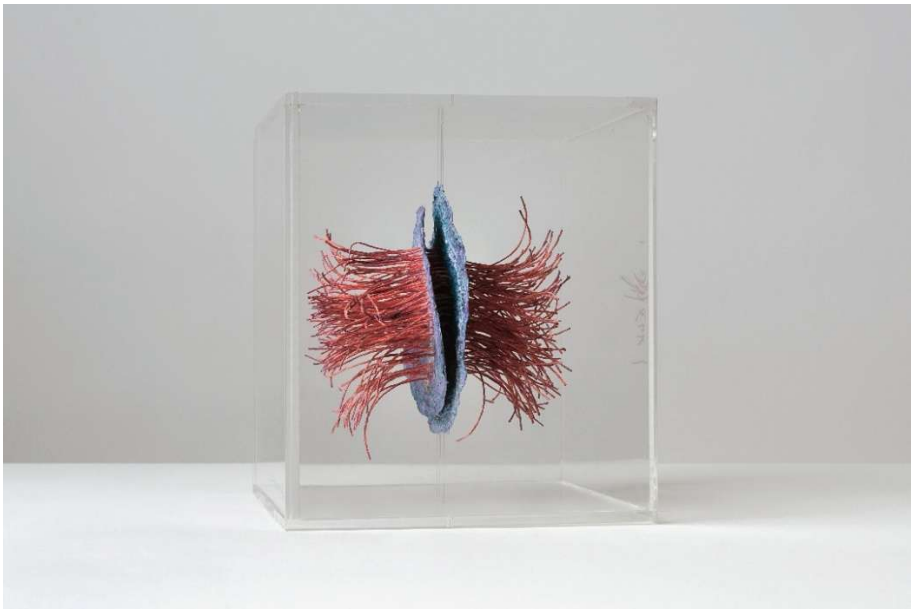
En este gran espacio también se encuentran ejemplares de la serie *Libro aéreo*. Para Muñoz, esta serie surge como una evolución tanto de los *Entes* de macramé —cuyas formas aladas podrían igualmente evocar páginas— como de los *Pájaros-cometas*, cuyos planos blancos se despliegan en el espacio. En esta serie, las grandes planchas de papel recuerdan su origen a partir de fibras textiles vegetales.



El *Pájaro cometa B2* sobrevuela la sala central de la muestra en el MACBA. Foto: MACBA

El entorno marino

Las obras de esta sala nos sitúan en un momento clave en la trayectoria de Aurèlia Muñoz, a partir de la década de 1980, cuando la artista se adentra en el trabajo en papel, particularmente el papel fabricado a mano, y en la exploración del libro como objeto. El papel elaborado y teñido manualmente será la materia esencial en su obra durante los últimos treinta años de su vida.



Anemona azul con hilos rosas, 2003. Archivo Aurèlia Muñoz. Foto: Roberto Ruiz

Al entrar en la sala, el imaginario marino toma la escena. Se trata de piezas que se pueden entender como una continuidad del pensamiento textil de la artista. Para ella, el papel no supuso un alejamiento de la práctica textil, sino otra forma de pensar con la fibra.

A través de este medio, Muñoz desarrolla una serie de formas orgánicas que evocan escamas, algas, anémonas o fragmentos del fondo marino. En obras como *Algas azules con caracoles* (1986), Aurèlia Muñoz trabaja a partir de elementos individuales que se disponen como un conjunto, sin una organización jerárquica ni un centro definido. La incorporación de caracoles marinos introduce, además, una relación directa con lo encontrado, con aquello que ha sido recogido o desplazado desde su contexto natural, la costa y el mar. Cada forma mantiene su singularidad, pero al mismo tiempo se integra en una estructura abierta, basada en la acumulación y la afinidad formal. Estos elementos no actúan como decoración, sino como parte activa de la estructura.

La serie *Washi (1984)* rinde homenaje a la tradición japonesa del papel hecho a mano, conocido como *washi*, que se elabora a partir de fibras naturales procedentes de arroz, bambú o trigo. Este tipo de papel destaca por su resistencia, que supera la de los papeles producidos con pulpa de madera.

Pertenece a este contexto la serie *Móviles cubistas*, creados entre 1987 y 1991: un tributo al cubismo y a su exploración del cruce de planos verticales y horizontales. Las piezas presentan formas geométricas y colores vivos que evocan obras emblemáticas como la *Silla roja y azul* (1918) de Gerrit Rietveld, y también reciben la influencia del universalismo constructivo de Joaquín Torres-García.

Cada móvil consta de gruesas planchas de papel, elaboradas y teñidas por la propia artista, a las que se incorporan finas láminas de madera durante el proceso de formación, para aportarles consistencia estructural. Las obras se identifican mediante una numeración que remite al lenguaje de las ecuaciones matemáticas.

Archivo y proceso creativo. La práctica del dibujo

En el Archivo Aurèlia Muñoz queda plasmada una personalidad creadora rigurosa y comprometida, cuyos esfuerzos por valorar y profesionalizar su práctica tuvieron que enfrentarse a un entorno dictatorial, machista y hostil al trabajo de una mujer artista independiente. Esta sala reúne un amplio conjunto de documentos y materiales, colecciones personales, maquetas, bocetos y fotografías que ponen de manifiesto la diversidad de fuentes y el tesón organizativo de la práctica de Muñoz. Las artes populares

como la cestería, la cerámica y, sobre todo, la indumentaria y los tejidos figuran entre sus grandes referencias, en especial en las investigaciones preparatorias para sus singulares trabajos bordados y de macramé. Los numerosos bocetos, apuntes y maquetas evidencian las diferentes fases del minucioso proceso de realización de sus proyectos.



Maqueta para *Pájaros-cometas*, 1981. Archivo Aurèlia Muñoz. Foto: Roberto Ruiz

El dibujo es un medio que ha acompañado a Aurèlia Muñoz a lo largo de su trayectoria. En esta exposición se desvela por primera vez, de manera retrospectiva e inédita, un

conjunto de sesenta dibujos, que se muestran como una rigurosa y distintiva dimensión de su práctica creativa. Ejecutados con tinta china, acuarela o bolígrafo sobre cartulina blanca u hojas de cuaderno, constituyen un importante testimonio del universo mental y cultural de la artista.



Sin título, 1964. Archivo Aurèlia Muñoz. Foto: MACBA. Fotogasull

El visitante también encontrará las maquetas y proyectos preparatorios que servían a la artista para investigar y experimentar. Por ejemplo, a finales de los años setenta y principios de los ochenta, la artista comienza a imaginar formas inspiradas en las cometas, en las velas de los barcos y en los visionarios prototipos de aerostatos de Leonardo da Vinci. En este contexto, las figuras asociadas al imaginario de aves, cometas y máquinas ligeras se materializan en superficies de lona articuladas. La artista crea obras capaces de desplegarse en espacios exteriores y de relacionarse con la luz natural y el aire.

Pertenece a este momento *Maqueta para Velajes* (1979), pieza construida con papel vegetal, estructura metálica y plomos, materiales que permiten ensayar cómo la forma se sostiene, se tensa y se despliega en el espacio. Otro ejemplo son los bocetos y maquetas de los *Pájaros-cometas* aquí expuestos, que muestran gran complejidad técnica y formal. Frágiles y en su mayoría perdidas, algunas de estas maquetas han sido montadas en nuevas estructuras en esta exposición a partir de la documentación existente por el equipo de conservación y restauración del MACBA. También se han reconstruido tres ejemplos de *Pájaros-cometas* a tamaño real que están expuestos en el atrio del Museo, en el marco de la celebración del Centenario Aurèlia Muñoz.

Catálogo, charla inaugural y simposio internacional

Con motivo de esta exposición se ha publicado un catálogo homónimo coeditado por el MNCARS y el MACBA, con textos críticos de Manuel Cirauqui, Rosa Lleó, Sílvia Ventosa Muñoz, además de contribuciones de las autoras invitadas Ana María Ramo Affonso, antropóloga hispano-brasileña, y la californiana Melody Jue, especialista en teorías de los medios artísticos.

Además, la inauguración de la muestra comenzará con una charla del equipo curatorial de la exposición, el 4 de noviembre a las 18.30 h, en el Auditori Meier.

En paralelo, el 5 y 6 de noviembre, el MACBA organiza el simposio internacional *Resonancia y confluencia:* un encuentro que busca generar nuevo conocimiento a partir de la reflexión en torno a la obra y las formas de trabajar de la artista. Participarán Emma Ingala, Esther Rivas Adrover, Laía Argüelles Folch, Mireia Molina Costa, Sophie Desrosiers, Tim Ingold y Violeta Mayoral, además de los comisarios de la muestra.

Curaduría y partenariado

La exposición está organizada por el MACBA Museu d'Art Contemporani de Barcelona y el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid.

El comisariado es de einaidea (Fundació Eina, Barcelona), bajo la dirección científica de Manuel Cirauqui, en colaboración con Rosa Lleó, Sílvia Ventosa Muñoz y Aída Roger de la Peña. El comité científico está integrado por Emma Ingala, María Elena del Solar, Josefina Salazar, Victòria Rabal y Ana María Ramo Affonso, con la colaboración especial de Ana Roquero.

El Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC) ha colaborado con el proyecto a través del préstamo de obras procedentes de sus fondos, entre los que se incluye una importante donación del Archivo Aurèlia Muñoz.

Conmemoración del centenario del nacimiento de Aurèlia Muñoz

La muestra *Aurèlia Muñoz. Entes* es el eje central de la conmemoración del centenario del nacimiento de la artista. Además de la muestra, el programa liderado por el MACBA reverberará en todo el territorio catalán mediante colaboraciones con instituciones, asociaciones y profesionales que tuvieron relación con la artista.

El programa del Centenario está comisariado por Sílvia Ventosa Muñoz, responsable del Archivo Aurèlia Muñoz, con la asesoría científica de einaidea, plataforma de investigación en arte y diseño de la Fundació Eina (Barcelona), bajo la dirección de Manuel Cirauqui. Todas las actividades cuentan con la coordinación de Aída Roger de la Peña, curadora adjunta del MACBA, institución que lidera el proyecto con el apoyo de la Generalitat de Catalunya.

Sobre Aurèlia Muñoz



Aurèlia Muñoz trabajando en la maqueta *de Cometa ancorado*, 1973. Foto: Archivo Fotogràfic Pau Barceló

Formada en la Escuela de Artes Aplicadas y en la Escola Massana de Barcelona, Aurèlia Muñoz orientó toda su producción a modo de investigación y exploración del arte textil contemporáneo, ámbito en el que ha llegado a ser un referente internacional. Hacia 1960, decide pintar una arpillera, lo que actuará como un detonante. Tras unos primeros años en los que, interesada por la simplicidad simbólica del románico y por la poética rítmica de artistas como Paul Klee, pinta arpilleras y realiza bordados con lana que tiñe manualmente, a mediados de los setenta descubre el macramé y otras antiguas técnicas de anudado, como las utilizadas por los pescadores de Blanes. Muñoz está encontrando un lenguaje propio. Desde entonces, su obra adquiere tridimensionalidad y monumentalidad: sus tapices abandonan el mimetismo de la pintura y del muro y devienen plenamente autónomos. Muñoz se libera de los hilos y raíces que anclan las obras en el suelo y las va dotando de verticalidad hasta convertirlas en seres suspendidos en el aire. Es en ese momento, a mediados de los setenta, cuando surgen sus emblemáticas formas aladas de pájaros y velas, así como sus trabajos con la figura del libro. Con una producción ya plenamente conceptual, incorpora nuevos materiales como lonas y velas soportadas por estructuras metálicas. En sus últimos años, la artista explora el papel elaborado a mano, con el que realiza móviles y formas tridimensionales.

Inicialmente incluida en la llamada Nouvelle Tapisserie y en la Escuela Catalana del Tapiz, desde mediados de los años sesenta participa en las Bienales Internacionales del Tapiz de Lausana (1965, 1969, 1971, 1973, 1977 y 1983) y en la primera exposición internacional de experiencias artístico-textiles en el Museo Español de Arte Contemporáneo de Madrid

(1969). Desde entonces, ha formado parte de importantes eventos como la Bienal de São Paulo (1973), el Fiber Works de Kyoto (1976), la Bienal de Venecia (1978) y de exposiciones colectivas en The Art Institute de Chicago (1999), el Château d'Ansembourg de Luxemburgo (2001-2003), el Museum of Modern Art de Nueva York (2019), CentroCentro de Madrid (2021) y el Museo Guggenheim de Bilbao (2021), entre muchos otros. Entre sus muestras individuales, destacan las presentadas en el Museo de Bellas Artes de Bilbao (1990), el Museu Nacional d'Art de Catalunya (2019) y la retrospectiva *Aurèlia Muñoz. Entes*, presentada en 2026 en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid y en el MACBA de Barcelona. La obra de Muñoz se encuentra en numerosas colecciones de todo el mundo, como la del Museo Nacional de Arte Moderno de Kyoto, el Stedelijk Museum de Ámsterdam, el Royal Scotish Museum de Edimburgo, la Fundación Juan March de Madrid y el MACBA de Barcelona.

Sobre los comisarios

Manuel Cirauqui es curador, escritor y director de einaidea, plataforma de la Fundación Eina (Barcelona) que opera como generadora de proyectos artísticos, programadora de estudios intensivos y oficina curatorial. En diálogo con el Archivo Aurèlia Muñoz, einaidea ha llevado a cabo las exposiciones Aurèlia Muñoz. Entes (2026), de la que Cirauqui es el director científico, y Aurèlia Muñoz. Taller aeri, presentada en el Centro Grau-Garriga de Arte Textil Contemporáneo, Sant Cugat del Vallès (2023). En la trayectoria de Cirauqui destaca igualmente su rol como curador del Museo Guggenheim Bilbao, donde ha organizado las exposiciones Artes de la Tierra (2025); June Crespo. Vascular (2025); Secciones/Intersecciones: La vida material (2022); El arte y el espacio (2017) y Anni Albers. Tocar la vista (2017), entre muchas otras. Entre sus proyectos curatoriales previos destacan colaboraciones con el Museo Tamayo (México), Dia Art Foundation (Nueva York) y Jeu de Paume (París).

Rosa Lleó es comisaria, fundadora y directora de la organización sin ánimo de lucro The Green Parrot entre 2014 y 2023, un espacio de referencia en Barcelona dedicado a la producción de exposiciones, publicaciones, residencias y talleres con artistas visuales. También ha sido curadora e investigadora asociada a la plataforma einaidea de 2023 a 2025 con varios proyectos, entre ellos la exposición Entes de la artista Aurèlia Muñoz en el Museo Reina Sofía (Madrid) y el MACBA (Barcelona). De manera independiente, ha comisariado exposiciones como Reencantamientos, artistas en las colecciones etnográficas en el Museu Etnològic i de Cultures del Món, Barcelona (2024), La plaga y el provecho, de Eulàlia Rovira y Adrian Schindler en el Centro Cultural de España (Ciudad de México, 2024); YWY, La Androide, Isadora Neves Marques en CA2M (Madrid), 1646

(La Haya) y CaixaForum (Barcelona, 2022). Actualmente prepara una individual de la artista Regina de Miguel para el IVAM (Valencia).

Sílvia Ventosa Muñoz es responsable del Archivo Aurèlia Muñoz, donde dirige los procesos de documentación, clasificación e investigación de la obra de la artista. Su labor es fundamental en la proyección de este legado, supervisando la conservación y el montaje de instalaciones en destacados museos estatales e internacionales. Con una carrera de más de cuatro décadas en el ámbito museístico de Barcelona, ha desempeñado cargos de responsabilidad en el Museu del Disseny de Barcelona (DHub) (2008 y 2023), Museu de les Arts Decoratives (2000–2008) Museu Etnològic de Barcelona (1985–1990 y 1994–2000) y Museu d'Arts, Indústries i Tradicions Populars (1982–1985). Ha comisariado 10 exposiciones especializadas en antropología de la moda, historia, fotografía y la obra de Aurèlia Muñoz y trabajado en proyectos de técnicas textiles a través del Colectivo ARPA.

Título: *Aurèlia Muñoz. Entes.* **Inauguración**: 4 de noviembre, a las 19.30 h **Fechas MACBA**: A partir del 5 de noviembre de 2026 al 2 de mayo de 2027 **Comisariado por:** Manuel Cirauqui, Sílvia Ventosa Muñoz y Rosa Lleó

Dosier y fotos:

◙ https://www.macba.cat/es/prensa/el-macba-propone-un-recorrido-por-el-universo-de-aurelia-munoz/